

La cruzada de Estados Unidos contra la cooperación médica internacional de Cuba

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores

Como se alertó en la Declaración del MINREX del 29 de agosto de 2019, el gobierno de los Estados Unidos ha desplegado, desde el año pasado, una intensa e injuriosa campaña contra la colaboración médica que Cuba ofrece, combinada con la amenaza de sanciones a dirigentes cubanos y presiones contra los Estados receptores para que prescindan de ella.

Dirigida detalladamente desde el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, cuenta con la activa participación de senadores y congresistas asociados a la mafia anticubana de la Florida y de frenéticos funcionarios del Departamento de Estado.

Acusan a Cuba de supuesta “esclavitud moderna” y “trata de personas” que laboran en el sistema de salud cubano, con fines de explotación, o de alegada injerencia de estos en asuntos internos de los Estados en que están ubicados.

Intentan además restablecer el llamado “Programa de Parole para Profesionales Médicos Cubanos”, existente hasta el 12 de enero de 2017, como sustento de una activa gestión de incitación a la desertión, pago de pasajes y servicios legales, provisión de visas estadounidenses y documentos de viaje a cooperantes en terceros países con el propósito de sabotear los acuerdos bilaterales firmados con estos, privarlos de sus servicios y despojarnos de recursos humanos altamente calificados.

En mayo de 2019, el Secretario General de la Organización de Estados Americanos organizó una Conferencia en la sede de dicha organización sobre los supuestos crímenes de lesa humanidad cometidos por Cuba, en relación con la cooperación médica cubana en el exterior.

En junio, el Departamento de Estado, en su Informe sobre la Trata de Personas 2019, denigró la cooperación médica internacional de Cuba y, un mes después, impuso sanciones de restricción de visas a funcionarios cubanos vinculados con las misiones médicas.

Después, la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID), institución estadounidense que aporta fondos para los programas de subversión contra el Gobierno de Cuba, destinó 3 millones de dólares para proyectos dirigidos contra las brigadas médicas de Cuba en el exterior.

La persecución de Estados Unidos se inició por América Latina y ha forzado el cese de los programas de cooperación en Brasil, Ecuador y Bolivia.

El fascista y servil Presidente brasileño Jair Bolsonaro denigró y expulsó factualmente a nuestros médicos especialistas quienes, al amparo de un acuerdo tripartito con la Organización Panamericana de la Salud, desde agosto de 2013 hasta noviembre de 2018, atendieron a 113 millones 359 mil

pacientes, en más de 3 mil 600 municipios y dieron cobertura permanente a 60 millones de brasileños.

En nuestro país, 1214 estudiantes brasileños se graduaron de medicina.

Esa decisión le permitió mostrarse complaciente con el gobierno norteamericano y desmontar un programa dirigido a familias de bajos ingresos, dentro de una política brutal de reversión de conquistas sociales alcanzadas durante los gobiernos progresistas del Partido de los Trabajadores.

Altos funcionarios de los Estados Unidos han usado la calumnia de que las brigadas médicas cubanas en la República Bolivariana de Venezuela son tropas militares, lo que Bolsonaro repitió como un papagayo, en septiembre de 2019, durante su discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas, triplicando de manera ridícula, por maldad o ignorancia, la cifra mentirosa e infundada, utilizada por Washington.

Funcionarios del Departamento de Estado, de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Embajadas estadounidenses han acudido a autoridades nacionales, como en Guatemala, para inquirir de forma perentoria y sospechosa, datos precisos de la cooperación médica cubana con el objetivo de encontrar la manera de eliminarla.

En mayo de 2019, la Embajada de Estados Unidos en Ecuador reclamó a altos funcionarios del gobierno información detallada sobre los convenios y los servicios de los cooperantes cubanos. Cinco meses después, el gobierno ecuatoriano los dio por terminados, de forma inmediata pese a su inminente expiración, alegando razones económicas.

Desde el inicio de la colaboración médica en este país, brindaron sus servicios un total de 3 mil 565 profesionales de la salud cubana. Se realizaron 6 millones 749 mil 666 consultas médicas, 212 mil 360 intervenciones quirúrgicas, se asistieron 3 mil 548 partos y se aplicaron 100 mil 84 dosis de vacunación. Participaron en la "Operación Milagro" 153 colaboradores, programa mediante el cual se realizaron 168 mil 543 intervenciones quirúrgicas. Como resultado de la Misión Solidaria "Manuela Espejo", fueron atendidas 825 mil 576 personas, de ellas 35 mil 257 en consultas especializadas de neurofisiología y otorrinolaringología y a 21 mil 62 pacientes se les hicieron estudios de genética clínica.

También, terminaron sus estudios en Cuba, 2093 jóvenes ecuatorianos.

En octubre, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador solicitó conocer el propósito del viaje a ese país de una lista de ciudadanos cubanos portadores de pasaportes diplomáticos y oficiales. Luego, la Ministra de Gobierno declaró injuriosamente que varios cubanos, asociados a los convenios de cooperación, participaron en las protestas que el pueblo ecuatoriano protagonizó contra la aplicación de medidas neoliberales en ese periodo.

Como se ha comprobado, ningún cubano fue participante u organizador de esas masivas manifestaciones populares y ni un solo pasaporte oficial o diplomático fue indebidamente utilizado. Los manipuladores no han podido presentar una sola evidencia.

El Estado cubano expide los pasaportes diplomáticos, oficiales y de servicio, en correspondencia con lo establecido en la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas y Consulares, y garantiza que los titulares cumplan con lo establecido para el uso adecuado de los mismos.

Durante el golpe de estado en Bolivia, la Embajada de Estados Unidos en La Paz instigó, condujo y participó directamente en acciones hostiles de fuerzas policiales y, sorprendentemente de bomberos, contra los cooperantes cubanos. Como se denunció públicamente, funcionarios norteamericanos participaron directamente en dichos actos, utilizando el auto diplomático estadounidense con matrícula 28 CD-17.

En esos días, se produjeron 26 incidentes graves contra nuestros cooperantes, incluida la golpeadura de dos de ellos; la incitación pública de autoridades golpistas a la violencia; registros brutales a sus personas, pertenencias y domicilios; acusaciones falsas, la detención temporal arbitraria de 50 colaboradores de la salud, 4 de ellos por varios días.

Ante esta situación, el gobierno cubano se vio obligado a proceder al retorno inmediato de nuestro personal y rechazó contundentemente las declaraciones mentirosas del llamado Ministro de Salud golpista que exagera descaradamente el monto de los estipendios de los especialistas médicos cubanos, en realidad inferior al de los médicos generales bolivianos; y oculta que Cuba no recibió un centavo de beneficio de esta cooperación.

La Brigada Médica Cubana en Bolivia, integrada por un 54% de mujeres, estaba compuesta por 406 médicos de 32 especialidades como Medicina General Integral, Pediatría, Medicina Interna, Ginecología y Obstetricia, Anestesiología y Reanimación, Oftalmología, Cirugía General, Ortopedia y Traumatología, Medicina Intensiva y Emergencia, Neonatología, entre otras. Igualmente desplegaban una destacada labor, 258 licenciados en tecnologías de la salud como imagenología, endoscopia, electromedicina, laboratoristas clínicos, rehabilitadores y enfermería.

En estos años de trabajo, ofrecieron 73 millones 330 mil 447 consultas y realizaron 1 millón 529 301 intervenciones quirúrgicas. Asistieron 60 mil 640 partos, aplicaron 22 mil 221 vacunas y realizaron 508 mil 403 cirugías oftalmológicas.

En las universidades cubanas, se han graduado 5184 médicos bolivianos.

La persecución y búsqueda de información ha incluido intentos de interrogar al personal cubano por "diplomáticos" de Estados Unidos en los propios centros de salud donde este labora en el exterior, incluso en África Norte y Medio Oriente.

Es inmoral e inaceptable que se cuestione la dignidad, la profesionalidad y el altruismo de los más de 400 mil colaboradores cubanos de la salud que, en 56 años, han cumplido misiones en 164 naciones.

Se destacan sus hazañas en la lucha contra el ébola en África, la ceguera en América Latina y el Caribe, el cólera en Haití y la participación de 26 brigadas del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Desastres y Grandes Epidemias "Henry Reeve" en Pakistán, Indonesia, México, Ecuador, Perú, Chile y Venezuela, entre otros.

Con el mismo desinterés y consagración, en Cuba se han formado de manera gratuita 35 mil 613 profesionales de la salud de 138 países.

En el caso de las naciones con condiciones económicas más desfavorables, Cuba asume prácticamente los gastos de la colaboración. De igual modo y en línea con las concepciones de las Naciones Unidas sobre la cooperación entre países en desarrollo, esta se ofrece en otras naciones sobre la base de la complementariedad y la compensación parcial por los servicios prestados.

Los técnicos y profesionales cubanos que participan en esos programas lo hacen absolutamente de manera libre y voluntaria. Durante el cumplimiento de su misión, continúan recibiendo íntegramente su salario en Cuba y disponen, además, de un estipendio en el país de destino, junto a otras prestaciones.

Cuando Cuba recibe compensación por la cooperación prestada, esos colaboradores tienen el mérito de brindar un aporte justo y totalmente legítimo para el financiamiento, la sostenibilidad y el desarrollo del sistema de salud masivo y gratuito, accesible a todos los cubanos, así como para los programas de cooperación que se despliegan, sin ningún pago a nuestro país, en muchas partes del mundo.

Conforme declaramos el pasado 29 de agosto, el acceso a la salud es un derecho humano. La cruzada de los Estados Unidos contra la cooperación médica internacional es un acto infame y criminal contra los pueblos necesitados de asistencia médica, que no podrá opacar el aporte solidario y humano de los 29 mil profesionales de la salud cubanos, quienes con enorme sacrificio y comprensión de sus familiares, ofrecen servicios actualmente a 65 naciones.

La actitud del Gobierno de Estados Unidos en este asunto es despreciable. La respuesta de Cuba es firme: continuaremos salvando vidas y procurando la salud y el bienestar por el mundo, al límite de nuestras posibilidades, donde quiera que se nos solicite.

La Habana, 5 de diciembre de 2019.

The US crusade against Cuba's international medical cooperation

Declaration of the Ministry of Foreign Affairs of Cuba

As was stated in the Declaration of the Ministry of Foreign Affairs of Cuba on August 29, 2019, the government of the United States has deployed, as from last year, an intensive and defamatory campaign against the medical cooperation offered by Cuba, which adds to the threats of sanctions against Cuban leaders and pressures exerted on recipient States to make them dispense with said cooperation.

Such campaign, meticulously directed from the White House National Security Council, has counted on the active participation of senators and members of Congress associated to the anti-Cuban mafia in Florida and frenzied State Department officials.

Cuba is being accused of allegedly engaging in "modern slavery" and "trafficking" in persons working in Cuba's health system for the purpose of exploitation or for being used to allegedly interfere in the internal affairs of the States they have been assigned to.

The US government is likewise attempting to re-instate the so called "Cuban Medical Professional Parole Program" which was in force until January 12, 2017 in support to an active operation to incite defection, which included the funding of air tickets and legal services, as well as the issuance of US visas and traveling documents for Cuban cooperation workers in third countries, with the purpose of sabotaging the bilateral agreements signed with these nations, deprive those countries from these services and divest ourselves from highly qualified human resources.

In May, 2019, the Secretary-General of the Organization of American States convened a Conference at the headquarters of this organization to discuss the alleged crimes against humanity committed by Cuba, in reference to Cuba's medical cooperation abroad.

In June, in its 2019 Trafficking in Person Report, the State Department denigrated Cuba's international medical cooperation, and one month later, imposed restrictions on the visas of Cuban officials involved in medical missions.

Later on, the United States Agency for International Development (USAID), an institution that funds subversive programs against the Government of Cuba, allocated 3 million dollars for projects against Cuban medical brigades abroad.

The US persecution started in Latin America and has forced the termination of cooperation programs in Brazil, Ecuador and Bolivia.

The fascist and subservient Brazilian president, Jair Bolsonaro, denigrated and actually expelled our medical specialists who, by virtue of a tripartite agreement signed with the Pan-American Health Organization, had assisted 113 359 000

patients from August, 2013, to November, 2018, in more than 3 600 municipalities and had provided permanent health coverage to 60 million Brazilians.

In our country, 1 214 Brazilian students graduated from Medicine.

That decision gave the Brazilian president an opportunity to please the US government and dismantle a program designed to assist low-income families as part of a brutal policy to revert the social achievements attained under the progressive governments of the Workers' Party.

Several US high officials have slanderously claimed that the Cuban medical brigades in the Bolivarian Republic of Venezuela are military troops, something that Bolsonaro repeated in a parrot fashion in September, 2019, in his speech at the United Nations General Assembly, when he ridiculously trebled, either by wickedness or ignorance, the deceitful and unfounded figure claimed by Washington.

Officials from the State Department, the United States Agency for International Development (USAID) and US embassies have approached national authorities, as is the case of Guatemala, to peremptorily and suspiciously inquire about precise data on Cuba's medical cooperation in order to find a way to eliminate it.

In May, 2019, the US embassy in Ecuador asked top officials from the government to provide detailed information about the agreements and the services offered by Cuban cooperation workers. Five months later, the Ecuadorian government decided to promptly terminate said agreements, despite their imminent expiration, claiming economic reasons.

Since the beginning of the medical cooperation in that country, 3 565 Cuban health professionals have offered their services. A total of 6 749 666 medical consultations have been offered; 212 360 surgeries have been performed; 3 548 child births have been assisted and 100 084 vaccines have been applied. One hundred and fifty three cooperation workers participated in "Operation Miracle", a program by which 168 543 eyes surgeries were performed. As a result of the solidarity mission "Manuela Espejo", 825 576 persons were assisted, 35 257 of them were assisted by neurophysiology and ear-nose-and-throat specialists and 21 062 patients underwent clinical genetic studies.

A total of 2 093 Ecuadorian youths also graduated in Cuba.

In October, the Ministry of Foreign Affairs of Ecuador asked to know the purpose of a trip to that country by a group of Cuban citizens bearing diplomatic and official passports. After that, the Minister of Government slanderously declared that several Cubans, associated to the cooperation agreements, had participated in the protests that the Ecuadorian people carried out against the implementation of neo-liberal measures during that period.

As has been corroborated, no Cuban participated or helped to organize those mass demonstrations; and not a single official or diplomatic passport was improperly used. Those who manipulated these facts have not been able to present a single piece of evidence.

The Cuban State issues diplomatic, official and service passports in accordance with the Vienna Convention on Diplomatic and Consular Relations and sees to it that holders make an adequate use of those passports.

During the coup d'état in Bolivia, the US embassy in La Paz incited, conducted and directly participated in the hostile actions carried out by police forces and, quite surprisingly, the fire brigade, against Cuban cooperation workers. As was publicly denounced, American officials directly participated in such actions using the US diplomatic car with plate 28 CD-17.

During those days there were 26 serious incidents perpetrated against our cooperation workers, which included the beating given to two of them; the open incitement to violence by putschist authorities; the brutal searches of persons, belongings and residences; the false accusations, the arbitrary temporary arrest of 50 health cooperation workers –four of them remained under detention for several days.

In view of that situation, the Cuban government was forced to immediately pull back our staff and strongly rejected the deceitful statements made by the putschist and so-called minister of Health who shamelessly exaggerated the amounts of the stipends earned by Cuban medical specialists, which were in fact lower than the ones earned by Bolivian general practitioners. He failed to mention that Cuba did not receive a single cent from that cooperation.

The Cuban Medical Brigade in Bolivia was made up by 406 medical doctors (54 per cent of them women) in the specialties of General Comprehensive Medicine, Pediatrics, Internal Medicine, Gynecology and Obstetrics, Anesthesiology and Resuscitation, Ophthalmology, General Surgery, Orthopedics and Traumatology, Intensive and Emergency Care, Neonatology, among others. Also carrying out an outstanding work there were 258 university graduates in health technologies, such as imaging, endoscopy, electro-medicine, clinical laboratory, physical therapy and nursing.

During all these years of work, they offered 73 330 447 medical consultations and performed 1 529 301 surgeries. They assisted 60 640 childbirths, applied 22 221 vaccines and performed 508 403 eye surgeries.

A total of 5 184 Bolivian doctors have graduated from Cuban universities.

The persecution and search for information has also included the attempts by US “diplomats” to interrogate the Cuban staff at the very health centers where they work abroad, even in Northern Africa and the Middle East.

It is both immoral and unacceptable that the dignity, professionalism and altruism of the more than 400 000 Cuban health cooperation workers, having

accomplished missions in 164 countries during 56 years, are called into question.

Their contribution in the struggle against the Ebola virus in Africa, blindness in Latin America and the Caribbean, cholera in Haiti as well as the participation of 26 brigades of the International Contingent of Medical Professionals Specialized in the Management of Disasters and Extensive Epidemics "Henry Reeve" in Pakistan, Indonesia, Mexico, Ecuador, Peru, Chile and Venezuela, among other countries are quite a feat.

With a similar selflessness and dedication, Cuba has trained, free of charge, 35 613 health professionals from 138 countries.

In those nations faced with the most unfavorable economic condition, Cuba covers almost the full cost of this cooperation. Likewise, and in line with the UN concepts about cooperation among developing countries, this is being offered in other nations based on the principle of complementarity and partial compensation for the services rendered.

Cuban technicians and professionals take part in these programs on an absolutely free and voluntary basis. During the fulfillment of their mission, they continue to receive their full salary in Cuba and also receive a stipend in the country where they offer their services, in addition to other benefits.

In those cases in which Cuba receives a compensation for the cooperation offered, those workers are also worth of credit, for they offer a just and absolutely legitimate contribution to finance and ensure the sustainability and development of the mass and free of charge health care system that is accessible to all Cubans and also to fund the cooperation programs that our country offers in many countries of the world without receiving any payment.

Just as was stated on August 29 last, access to health care is a human right. The US crusade against Cuba's international medical cooperation is an infamous and criminal action against those peoples in need of medical assistance. That could never overshadow the humane and fraternal contribution of the 29 000 Cuban health professionals who, with an enormous sacrifice and a high level of understanding on the part of their families, are currently offering their services to 65 nations.

The attitude of the US government in these matters is despicable. Cuba's response is firm: we will continue saving lives and offering health care and wellbeing throughout the world to the extent of our possibilities, wherever we might be required to do so.

Havana, December 5, 2019.

La crociata degli Stati Uniti contro la cooperazione medica internazionale di Cuba.

Dichiarazione del Ministero cubano degli Affari Esteri

Come è stato avvertito nella Dichiarazione del Ministero cubano degli Affari Esteri del 29 agosto 2019, il governo degli Stati Uniti ha dispiegato, dallo scorso anno, un'intensa e dannosa campagna contro la collaborazione medica offerta da Cuba, combinata con la minaccia di sanzioni ai leader cubani e con le pressioni esercitate contro gli Stati riceventi per forzare loro a prescindere della cooperazione fornita.

Guidata nel minimo dettaglio dal Consiglio di sicurezza nazionale della Casa Bianca, conta su la partecipazione attiva di senatori e membri del Congresso associati alla mafia anti-cubana della Florida e funzionari frenetici del Dipartimento di Stato.

Accusano Cuba di presunte "schiavitù moderna" e "tratta di persone" che lavorano nel sistema sanitario cubano, ai fini di sfruttamento o di supposte ingerenze negli affari interni degli Stati in cui si trovano.

Tentano inoltre di ripristinare il cosiddetto Cuban Medical Professional Parole (CMPP), esistente fino al 12 gennaio 2017, come base per una gestione attiva dell'istigazione alla diserzione, pagamento di biglietti e servizi legali, fornitura di visti statunitensi e documenti di viaggio ai collaboratori cubani in paesi terzi, sempre con lo scopo di sabotare gli accordi bilaterali firmati, sottrarre i loro servizi e privarci di risorse umane altamente qualificate.

Nel maggio 2019, il Segretario Generale dell'Organizzazione degli Stati americani ha organizzato una conferenza presso la sede della detta organizzazione sui presunti crimini contro l'umanità commessi da Cuba in materia di cooperazione medica cubana all'estero.

A giugno, il Dipartimento di Stato, nel suo Rapporto sulla tratta di persone 2019, ha denigrato la cooperazione medica internazionale di Cuba e, un mese dopo, ha imposto sanzioni concernenti la restrizione del visto a funzionari cubani collegati a missioni mediche.

Successivamente, l'Agenzia degli Stati Uniti per lo Sviluppo Internazionale (USAID), un'istituzione che fornisce fondi per programmi di sovversione contro il governo di Cuba, ha stanziato 3 milioni di dollari per progetti mirati contro le brigate mediche di Cuba all'estero.

La persecuzione degli Stati Uniti è iniziata per l'America Latina e ha costretto alla cessazione dei programmi di cooperazione in Brasile, Ecuador e Bolivia. Jair Bolsonaro, il presidente brasiliano, fascista e servile, ha denigrato ed espulso di fatto i nostri medici specialisti che, grazie ad un accordo tripartito con la Organizzazione Panamericana della Salute, da agosto 2013 a novembre 2018, hanno curato 113 milioni 359 mila pazienti, in più di 3 600 comuni, e

hanno dato una copertura permanente a 60 milioni di brasiliani. Nel nostro paese, 1 214 studenti brasiliani si sono laureati in medicina.

Tale decisione gli ha permesso di accontentare il governo degli Stati Uniti e di smantellare un programma rivolto alle famiglie a basso reddito, all'interno di una brutale politica di annullamento delle conquiste sociali raggiunte durante i governi progressisti del Partito dei Lavoratori.

Gli alti funzionari statunitensi hanno usato la calunnia secondo cui le brigate mediche cubane nella Repubblica Bolivariana del Venezuela sono truppe militari, la quale Bolsonaro ha ripetuto a pappagallo nel settembre 2019, durante il suo discorso all'Assemblea generale delle Nazioni Unite, triplicando in modo ridicolo, per cattiveria o ignoranza, la falsa e infondata cifra usata da Washington.

Funzionari del Dipartimento di Stato, dell'USAID e delle ambasciate statunitensi si sono rivolti in modo perentorio e sospetto alle autorità nazionali, com'è successo ad esempio in Guatemala, per indagare in merito a dati precisi sulla cooperazione medica cubana al fine di trovare il modo per eliminarla.

Nel maggio 2019, l'ambasciata degli Stati Uniti in Ecuador ha richiesto agli alti funzionari del governo informazioni dettagliate sugli accordi e sui servizi dei collaboratori cubani. Cinque mesi dopo, il governo ecuadoriano li ha chiusi con effetto immediato, nonostante la data termine fosse imminente, adducendo ragioni economiche.

Dall'inizio della collaborazione medica in questo paese, un totale di 3 565 professionisti cubani della salute hanno fornito i loro servizi. Sono state effettuate 6 milioni 749 mila 666 visite mediche, 212 mila 360 interventi chirurgici, 3 548 parti e 100 mila 84 dosi di vaccinazione sono state applicate. Un totale di 153 collaboratori ha partecipato all'Operazione Miracolo, programma attraverso il quale sono stati eseguiti 168 mila 543 interventi chirurgici. Come risultato della Missione di solidarietà "Manuela Espejo", 825 mila 576 persone sono state trattate, di cui 35 mila 257 tramite visite specializzate in neurofisiologia e otorinolaringoiatria e 21 mila 62 pazienti sono stati sottoposti a studi di genetica clinica.

Inoltre, 2 093 giovani ecuadoriani hanno terminato gli studi a Cuba.

In ottobre, il Ministero ecuadoriano degli Affari Esteri ha chiesto di conoscere lo scopo del viaggio in quel paese da un elenco di cittadini cubani muniti di passaporti diplomatici e ufficiali. Dopo, la ministro di Governo, tramite dichiarazioni piene di ingiurie, ha affermato che diversi cubani, associati agli accordi di cooperazione, avevano partecipato alle proteste che il popolo ecuadoriano aveva organizzate in quel periodo, contro l'applicazione di misure neoliberiste.

Come è stato dimostrato, nessun cubano ha partecipato in queste massicce manifestazioni popolari, né tanto meno ha preso parte all'organizzazione, e non un singolo passaporto ufficiale o diplomatico è stato usato in modo improprio. I manipolatori non sono stati in grado di presentare una singola prova.

Lo Stato cubano rilascia i passaporti diplomatici, ufficiali e di servizio, in conformità alle disposizioni della Convenzione di Vienna sulle Relazioni diplomatiche e consolari, e garantisce che i titolari rispettino le disposizioni per il loro corretto utilizzo.

Durante il colpo di stato in Bolivia, l'ambasciata degli Stati Uniti a La Paz ha istigato, condotto e partecipato direttamente ad azioni ostili da parte delle forze di polizia e, sorprendentemente dai pompieri, contro i collaboratori cubani. Come denunciato pubblicamente, i funzionari statunitensi hanno partecipato direttamente a questi atti, usando l'automobile diplomatico statunitense targato 28 CD-17.

In quei giorni, ci furono 26 gravi incidenti contro i nostri collaboratori tra cui possiamo alludere al pestaggio di due di loro; all'incitamento pubblico delle autorità golpiste alla violenza; ai registri brutali delle loro persone, effetti personali e domicili; alle false accuse e alla detenzione temporanea arbitraria di 50 collaboratori sanitari, 4 dei quali per più giorni.

Davanti a questa situazione, il governo cubano è stato costretto a procedere con l'immediato ritorno del nostro personale e ha decisamente respinto le dichiarazioni bugiarde del cosiddetto ministro golpista della Salute, che esagera spudoratamente l'importo degli stipendi dei medici specialisti cubani, in realtà inferiore a quelli dei medici generici boliviani; e nasconde il fatto che Cuba non ha guadagnato un centesimo da questa cooperazione.

La Brigata medica cubana in Bolivia, composta per il 54% da donne, era costituita da 406 medici di 32 specialità: Medicina Generale, Pediatria, Medicina Interna, Ginecologia e Ostetricia, Anestesiologia e Rianimazione, Oftalmologia, Chirurgia Generale, Ortopedia e Traumatologia, Medicina Intensiva e di Emergenza, Neonatologia e altre. Anche 258 laureati in Tecnologie della salute come radiologia, endoscopia, elettromedicina, laboratoristi clinici, riabilitatori e infermieri hanno realizzato un lavoro eccezionale.

In questi anni di lavoro, hanno realizzato 73 milioni 330 mila 447 visite e 1 milione 529 mila 301 interventi chirurgici. Hanno partecipato a 60 mila 640 parti, applicato 22 mila 221 vaccini ed eseguito 508 mila 403 interventi di chirurgia oftalmica.

Nelle università cubane si sono laureati 5 184 medici boliviani.

La persecuzione e la ricerca di informazioni ha compreso anche i tentativi di interrogare il personale cubano da parte di "diplomatici" degli Stati Uniti nei centri sanitari in cui lavorano all'estero, incluso nel Nord Africa e nel Medio Oriente.

Risulta immorale e inaccettabile mettere in discussione la dignità, la professionalità e l'altruismo degli oltre 400 mila collaboratori sanitari cubani che, durante 56 anni, hanno eseguito le missioni in 164 nazioni.

Sono da evidenziare i loro exploit nella lotta contro l'Ebola in Africa, la cecità in America Latina e nei Caraibi, il colera ad Haiti e la partecipazione di 26 brigate del contingente internazionale di Medici Specializzati in Catastrofi e Grandi Epidemie "Henry Reeve" in paesi quali Pakistan, Indonesia, Messico, Ecuador, Perù, Cile e Venezuela.

Con lo stesso disinteresse e la stessa consacrazione, 35 mila 613 professionisti della salute provenienti da 138 paesi sono stati formati gratuitamente a Cuba.

Nel caso di nazioni con condizioni economiche più sfavorevoli, Cuba si assume praticamente tutte le spese della collaborazione. Allo stesso modo e in linea con le concezioni delle Nazioni Unite sulla cooperazione tra paesi in via di sviluppo, questa viene offerta ad altre nazioni sulla base della complementarità e della compensazione parziale per i servizi forniti.

I tecnici e i professionisti cubani che partecipano a questi programmi lo fanno in modo assolutamente libero e volontario. Durante l'adempimento della loro missione, continuano a percepire il loro completo stipendio a Cuba e ricevono, inoltre, un salario nel paese di destinazione, insieme ad altri benefici.

Quando Cuba riceve un compenso per la cooperazione fornita, questi collaboratori hanno il merito di fornire un contributo equo e totalmente legittimo al finanziamento, alla sostenibilità e allo sviluppo del sistema sanitario massiccio e gratuito, accessibile a tutti i cubani, nonché ai programmi di cooperazione che si svolgono, senza alcun pagamento per il nostro paese, in molte parti del mondo.

Come abbiamo dichiarato il 29 agosto scorso, l'accesso alla salute è un diritto umano. La crociata degli Stati Uniti contro la cooperazione medica internazionale è un atto infame e criminale contro i popoli bisognosi di assistenza medica, che non può oscurare il contributo solidario e umano dei 29 mila professionisti della salute cubani, che con enorme sacrificio e con la comprensione dei loro parenti, offrono attualmente servizi a 65 nazioni.

Al riguardo, l'atteggiamento del governo degli Stati Uniti è spregevole. La risposta di Cuba è ferma: continueremo a salvare vite e a garantire la salute e il benessere nel mondo, al limite delle nostre possibilità, ovunque ci venga richiesto.

L'Avana, 5 dicembre 2019.